

# LOS PAPELES DE VICTORIANO SARDOU

Sardou no escribió memorias. A la carrera, sin preocupaciones de ningún género, apuntaba día a día todo lo que pudiera servirle para redactar sus memorias, cuando la edad no le permitiera hacer otra cosa mejor. La muerte lo sorprendió a los 77 años con dos dramas entre manos y documentándose para otros trabajos. De esos apuntes, publicados por G. Mouly, tomo y traduzco los siguientes renglones.

1.—Comí ayer en casa de Mme. Pillaut; comida encantadora en la cual, de la sopa al champagne, no se habló más que de música, de poesía y de pintura. Encontré ahí a Gounod, que había ido con la Señora, y comencé con él una relación deseada que terminará de seguro en algo bueno. Es un bonachón de gran valor, por lo que he podido ver; artista hasta el extremo de las uñas, lleno de su arte, entusiasta hasta el punto de hacerle parar los pelos de la cabeza a cualquiera. Los burgueses lo encuentran talvez pedante, pero estoy convencido de que su modo extraño de hablar es efecto de